

JUVENTUD

DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla



Año II
 PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 Yecla y Alicante, 25 cts. mes
 Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 3 de Diciembre de 1916

La correspondencia al Director:
J. GIMENEZ ROSES,
 San Francisco, letra R.—YECLA **Núm. 59**

Contra Yecla y contra ley

La prudencia, y el nobilísimo deseo de no encender pasiones nos hizo hasta aquí, hablar como lo vimos sobre el enojoso pleito de las aguas. Mas ha llegado el momento de dar de lado con todas las contemplaciones, y hablar claro, tan claro, como la cristalina limpidez de las aguas en litigio, si no queremos que este asunto, se haga endémico, eterno, acreando consigo días luctuosos para Yecla, robándonos la tranquilidad a que tenemos derecho, y de paso, estancando, y, quien sabe, si destruyendo el progreso agrícola de nuestros campos.

Todas las grandes empresas, cuantos proyectos ha concebido el hombre beneficiosos para la Humanidad, han chocado siempre con la mala fé, la envidia y la ignorancia, por lo mismo no nos extraña que, en Yecla, todas cuantas empresas se cometen encaminadas a procurar su desenvolvimiento económico, cuantos proyectos se idearon en pro de nuestro progreso, hayan sido combatidas con saña, con odio, no por la masa inconsciente e ineulta, si no lo que es más grave, por aquellas personas que más hicieran ostentación de cultura pero que, atentos solo a un bárbaro ideal egoísta, miran en todo progreso, en toda innovación, un atentado a sus intereses particulares importándoles muy poco que, con su oposición, padezcan los intereses generales, y, he aquí, que, hoy en nuestro pueblo, el egoísmo de unos, los odios personales de otros, y el rencor político de algunos, se han dado la mano para abocar a Yecla a un conflicto doloroso e interminable.

Está bien claro. El asunto de las aguas no se soluciona, por que así se lo han propuesto varios señores que se han erigido ellos solitos en amos del pueblo, y en mentores de la opinión.

Si alguna duda nos cabía hasta la fecha, lo ocurrido el sábado anterior, durante el aforo que del Agua Principal practicaba el ilustrado ingeniero de la Hidráulica del Segura D. Manuel Lanzón y Artigues, a presencia de los señores ingenieros de minas agregados al Instituto Geológico Español, D. José Gorostizaga, y D. Pedro Nicolás Novo y Chicarro, y el numerosísimo público en las inmediaciones del Puente congregado, vino a darnos la razón en nuestras afirmaciones, colmando la medida de la prudencia y la sensatez y el hecho fué el siguiente, que pueden confirmar cuantos se hallaban dicha tarde en aquel lugar.

El ayudante del Sr. Lanzón, antes de comenzar la delicada operación de cubicar el agua tomó como nota precisa la altura del agua en el cauce y el desnivel de la corriente, y se comenzó la operación arrojando al agua los consiguientes flotadores. Pero he aquí que, al repetir la operación por cuarta vez, comienzan a observar que los susodichos flotadores tardaban más tiempo en hacer el recorrido señalado que los anteriores y esta paralización en la corriente, se acentuó a medida que se repetían las operaciones, hasta la octava, que tardó 10 segundos más que las primeras.

Escamado el ayudante del Sr. Lanzón de lo que observaba, volvió en el aparato nivelador a tomar la altura del agua y desnivel de la corriente,

encontróse con la gran sorpresa de que, la corriente había perdido su desnivel, aumentando varios centímetros de altura.

Ante esta anomalía, se acordó por el Sr. Lanzón, desistir de la operación pensando sin duda que, una mano criminal guiada por la mala fé que inspiran los egoísmos y las rencillas, era la causante de aquellas irregularidades cuyo único fin, no podía ser otro que el de desorientar a la opinión mediante procedimientos tan reprochables, para que, engañada por ellos, caminara por los derroteros extraviados por los que pretenden conducirla los que, con razón podemos llamar enemigos de la tranquilidad y del bienestar de Yecla.

Y la intención era clara. Lo que se pretendía con el hecho asqueroso y denigrante de remansar el agua impidiendo la marcha natural de la corriente era que el aforo que practicaba el Sr. Lanzón resultase falseada a fin de que, el total de litros que arrojase dicho aforo fuese menor que los que en realidad lleva, y entonces, apoyándose en la base firme de un dictamen facultativo, poder decir al pueblo que, aun a pesar de haberse procedido a paralizar la elevación de aguas por motores en los pozos de las inmediaciones de la Fuente Principal, esta medida había dado resultados negativos y poder con toda impunidad señalar como único causante de la merma de la fuente, no al minado de la Hidráulica de San Pascual ni tampoco al pozo que dicha empresa tiene en la Maneta, sino a su gerente, a Pascual García, única incógnita de este enojoso asunto.

Como amantes de la verdad y de la justicia, hemos de dolernos de que

un personalismo se extreme hasta el punto de no ver los que en él se inspiran para dañar al enemigo, que lo que con este proceder lesionan no solamente son los intereses de aquel, sino los de todo un pueblo cuya redención y felicidad está en la extensión de su zona de riego aumentando de manera harto considerable su riqueza, solamente con emplear la fuente de la misma de que disponen hasta llegar al mayor grado posible de su aprovechamiento y a la vez que condenamos procedimientos tan tortuosos y contrarios a la ley como repugnantes a la conciencia hemos de pedir a Yecla entera la ecuanimidad y la serenidad de ánimo suficiente para ver que se pretende sacrificar el bienestar de todo un pueblo en aras de egoísmos y odios personales que acreditan de mezquindad de espíritu a quienes los encienden y sustentan conspirando contra su propia patria.

De este hecho asqueroso, es nuestro deber exculpar al Sr. alcalde el que, por su sensatez y buen deseo de concordia, como así mismo su caballerosa imparcialidad que hemos observado en él a medida que se ha ido desarrollando este asunto, lo creemos incapaz de cometer tamaña felonía, más la opinión popular que casi siempre acierta, ya se ha encargado de marcar con sello infamante al verdadero culpable que aunque está muy alto, no está menos desprestigiado, desprestigio tanto mayor, cuando por las causas apuntadas, sufrió sin protesta y sin que hasta hoy pidiera explicaciones a quien lo profiriera, el dictado de *mal caballero* que públicamente le lanzara al rostro un señor de los que en la tarde del sá-

Bazar Yeclano.—Guerra al frío!

Ofrecemos a nuestra numerosa clientela y público en general un inmenso surtido en juegos de pieles (completos). Cuellos forma apache, Stola, Martas y otros varios para señora y niña. Manguitos en varias formas y tamaños. Últimos modelos de París. En breve recibiremos una gran partida de guantes de punto y piel. **PRECIOS SIN COMPETENCIA.**

